

El Universitario

PERIODICO SEMANAL, CIENTIFICO Y LITERARIO

Suscripción mensual... \$ 0.50

Número suelto * 0.16

Dirección y Administración

Calle JUNCAL 227

Se reciben artículos y solicita-

das, hasta el jueves á las 4 p. m.

Sumario

Colacion de grados—Libertad de enseñanza—Revista Científica—Literatura—Miscelánea—Gacetilla—Juegos de Ingenio—Ultimo momento—Avisos.

Advertencia

La Dirección de El UNIVERSITARIO no se responsabiliza por las opiniones vertidas en los artículos ó sueltos que lleven signo al pie.

EL UNIVERSITARIO

Colación de grados

Los juegos olímpicos tuvieron gran importancia en la antigua y materializada Grecia, pues si bien en ellos solo se premiaban las manifestaciones de la fuerza material, esto mismo, estimulaba á los griegos á adquirir el mayor acopio posible de elementos para triunfar en la lucha y ver ceñida su frente con la corona de laurel que se adjudicaba al vencedor.

Los griegos, como todos los demás pueblos, obedeciendo al gran principio del perfeccionamiento progresivo, dieron lugar posteriormente en sus juegos olímpicos á las discusiones de Pitágoras, á la lectura de la historia de Heródoto, á las tragedias de Sófocles, Eurípides y Esquilo; como asimismo á los discursos y poemas de inteligentes e inspirados oradores y poetas.

Estas potentes voces destinadas al ejercicio intelectual surjan en medio de los vótores con que la multitud aclamaba al gladiador que había logrado derribar una víctima, y sin embargo surtían gran efecto; el que debían producir pues siempre las manifestaciones de la inteligencia humana, se han elevado sobre la materia de la fuerza física, salvo en las épocas en que la abyección ha imperado, ya sea por la corrupción de unas costumbres esencialmente muelles ó la tiranía de los déspotas que han encerrado en estrechos círculos de hierro las producciones de la inteligencia.

Hoy todo ha cambiado; los juegos olímpicos han pasado á la historia para dar lugar á verdaderos torneos de la inteligencia.

La sociedad de Montevideo presentará dentro de breves días uno de esos torneos dedicados á premiar la contracción al estudio.

Actos de la naturaleza del que se celebrará, tienen que llenar de satisfacción á nuestra sociedad, pues vé en ellos cuanto adelanta en el sentido de su perfeccionamiento.

Se hacen grandés preparativos para que la próxima colación pública de grados haga época en los anales universitarios.

Felicitamos ardientemente á los graduados, deseando á los que hayan terminado su carrera, gran acierto en el ejercicio de ella, y á los que aún no la hayan terminado, mucha fuerza de voluntad, sin la cual no se solucionan los problemas mas elementales de la vida.

Libertad de enseñanza

I

Con verdadera satisfacción hemos visto que el Poder Ejecutivo, interesándose vivamente por la cultura nacional, por la instrucción Secundaria y Superior, ese ramo tan importante de la Administración pública, acaba de elevar al Cuerpo Legislativo un Mensaje, por el cual considera incluido en la nómina de los asuntos á tratarse en las sesiones extraordinarias de este alto Poder del Estado el importante Proyecto de Ley del señor Diputado don Francisco Bauzá, sobre libertad de enseñanza, sancionado anteriormente por la Cámara de Representantes, después de haber pasado por el crisol de la discusión parlamentaria y de la prensa periódica nacional y extranjera.

La H. Cámara de Representantes y el Poder Ejecutivo han atendido cumplidamente en esta ocasión las exigencias de la opinión pública, sensata e ilustrada, y satisfecho las legítimas aspiraciones de la juventud estudiosa; la primera sancionando el proyecto de ley de la referencia ántes de terminar el período ordinario de sus sesiones, y el segundo, ejercitando la prerrogativa constitucional, para que sea sancionado igualmente, durante las extraordinarias, por el H. Senado.

Falta ahora que esta importante rama del Cuerpo Legislativo se ocupe de discutir y sancionar también el expresado proyecto. Es de esperar que así lo haga á la brevedad posible, dados los favorables antecedentes de que está revestido y su verdadera importancia.

Las ventajas que ofrecen *la libertad de enseñanza y la libertad de estudios* (hacemos este distingo para la mejor claridad), son tan óbvias, tan claras, que están al alcance de toda persona medianamente ilustrada, y nos consideramos, por lo tanto, relevados de demostrarlas.

Por la actual ley universitaria se exigen *seis años* á los estudiantes para terminar el Bachillerato y *otros seis* para concluir el Doctorado en Derecho ó en Medicina, poniéndolos *forzosamente* en

este último caso, en la obligación de seguir sus cursos en las Aulas de las respectivas facultades oficiales.

Ese sistema *igualitario de tiempo* para la terminación de los estudios, así para el Bachillerato como para el Doctorado, nos parece tan injusto como pernicioso para los progresos de la enseñanza secundaria y superior, porque, como muy acertadamente lo dijeron en la Cámara de Representantes, al discutirse el proyecto que nos ocupa, los señores Diputados Villagrán, Dubra Seoane, Honré y otros, propende á matar todo estímulo en los estudiantes inteligentes y laboriosos, en vez de fomentarlo, desde que los obliga á hacer y terminar los cursos de las correspondientes asignaturas á la par de los menos talentosos y aplicados.

Convertido en ley el proyecto del señor Representante Bauzá, ese sistema anti-liberal y sus inconvenientes desaparecen: los estudiantes de Preparatorios cursarán en los años que quieran las asignaturas del programa de la Universidad y rendirán examen parcial de las mismas dentro ó fuera de ella, según les conviniere; y los de las Facultades superiores adquirirán sus conocimientos con la misma liberalidad, á condición de probar su suficiencia anualmente y al fin de carrera ante la autoridad Universitaria que ha de conferirle los títulos académicos correspondientes:

Notamos, empero, un pequeño lunar en el proyecto de que nos venimos ocupando; consistente en que, por el Artículo 3º se obliga á rendir examen general para recibir el grado de Bachiller, así á los estudiantes libres que, por no pertenecer á ningún establecimiento particular rindan sus exámenes anuales ante la Universidad oficial, como á los Colegios donde se hallan matriculados.

Lo innecesario de esa prescripción se hizo notar muy oportunamente en la Cámara de Representantes por algunos Diputados en ocasión de discutirse el proyecto de ley de estudios libres, fundándose para ello principalmente en que por la ley actual de Enseñanza Secundaria y Superior que es menos liberal

que la que se trata de sancionar, no se exige á los estudiantes de Preparatorios para conferirles el grado de Bachiller, exámen general alguno, confirmándose la Universidad para ello, con recibirles los parciales anualmente, hayan estudiado ó no dentro de sus aulas.

Con esta salvedad, con la cual ha de conformarse al ilustrado autor del proyecto, nutrimos la esperanza de que éste será convertido brevemente en ley por el Honorable Senado.

Por hoy dejamos la palabra, prometiendo volver á ocuparnos de este asunto en algunos de los números siguientes.

REVISTA CIENTIFICA

Los relojes neumáticos

Este notable invento, que figuró ya en la Exposición de Viena y últimamente en la instalación del Sr. Bourdon, en la de París, consiste en un sistema de relojes movidos simultáneamente, merced al aire comprimido, por un solo reloj tipo.

Un mecánico constructor, el Sr. Mayerhofer, ha sido quien, por medio de una canalización de aire comprimido, que obra como motor sobre las agujas de varias muestras, ha venido á crear los *relojes neumáticos*, creación de suma importancia, si se atiende á que dichos relojes no están sujetos á ninguna perturbación por causa de los agentes atmosféricos.

Los relojes neumáticos se ensayaron por vez primera en las calles de Viena, en Febrero de 1877 y en el siguiente 1878 ya se encontraban instalados en diferentes barrios de la ciudad, frente á los principales edificios, como son el Palacio Imperial, el del Príncipe de Lichtenstein, la Bo'sa, el Gabinete Central de Telégrafos y otros de la calle de la Banca.

Los relojes neumáticos establecidos en las calles de Viena, reciben todos la impulsión de un aparato normal, situado en la estación central; hallándose esta en comunicación directa con el Observatorio Astronómico para recibir la hora

exacta correspondiente al meridiano de la capital de Austria.

Veamos como el reloj tipo de la estación central transmite su propio movimiento á los relojes secundarios, espaciados por la ciudad, mediante el aire comprimido contenido en una cañería de plomo guarneida de fábrica.

El péndulo de la estación central comprime el aire de los tubos de esta cañería.

En cada reloj secundario, colocado á distancia del reloj tipo, hay un émbolo que ajusta en un cilindro lleno de mercurio; cuando el aire se encuentra comprimido por el péndulo de la central, actúa sobre este émbolo, imprimiéndole alternativamente un movimiento rectilíneo que se transmite por medio de una palanquita á la rueda de las horas y á la de los minutos, y por lo tanto á las agujas de la muestra. Todo el mecanismo de los diferentes relojes, que en gran número se pueden intercalar en la red, consisten en dichas dos ruedas, la palanquita y el cilindro.

Faltan únicamente dar á conocer como se produce el aire comprimido que transmite la acción motora del péndulo tipo á los demás relojes, y además como se almacena, digámoslo así, dicho aire en las cañerías.

En una de las calles, la de Wipphing, se han establecido dos depósitos cilíndricos iguales, y dentro de estos hay una máquina de vapor que comprime el aire; la capacidad de estos depósitos es de cuatro metros de altura por uno y medio de diámetro,

En uno de los depósitos varía la presión entre dos y cuatro atmósferas; en el otro se mantiene solamente á media atmósfera. De este segundo depósito pasa el aire á la cañería por una abertura dotada de un mecanismo de aforo convenientemente dispuesto para regularizar la salida. Pasados algunos segundos, se cierra automáticamente el orificio de este depósito, y el aire lanzado á la presión de media atmósfera, vuelve al primero por una llave de paso de tres orificios, después de haber actuado sobre los relojes secundarios.

Es preciso que la presión del aire que circula por la cañería no exceda de media atmósfera, y que además se halle completamente purgado de vapor acuoso.

Ambas cosas se consiguen haciendole pasar antes de penetrar en la red, primero, por un depósito dispuesto convenientemente para regular la salida por la llave de paso, y luego por unos *tubos desecantes* llenos de cal.

Finalmente, si por cualquier accidente se paraliza ó deja de funcionar normalmente alguna de las piezas de los diversos aparatos que constituyen el sistema, se halla todo dispuesto de manera que la perturbación y el sitio donde radica se marcan en seguida automáticamente, por medio de un alambre telegráfico, en un cuadro situado en la estación central, en donde constantemente hay un empleado encargado de vigilar este servicio.

La superioridad del sistema neumático sobre el sistema eléctrico es evidente. Los relojes neumáticos dan exactamente la hora, no están expuestos como los eléctricos á las influencias atmósfericas y el coste de su instalación y entretenimiento no resulta mayor.

Por todas estas razones creemos que se generalizará este sistema con preferencia á los relojes eléctricos. En la ciudad de Bruselas, en donde estos se hallan establecidos hace ya algunos años, se ha pensado desde luego en reemplazarlos por los relojes neumáticos.

Pozos barómetros

El pueblo de Megrin (cantón de Ginebro) posee varios pozos muy originales: son los barómetros de sus habitantes. Estos pozos abandonados tienen una gran profundidad y están cerrados herméticamente.

Se han hecho algunos agujeros, cuya circunferencia mide unos 10 centímetros proximamente, y hé ahí los indicadores del tiempo. Cuando la presión disminuye, el aire interior escapa y hace vibrar un silbato colocado en el orificio de algunos de estos pozos. El mal tiempo es

entonces probable y se toman precauciones.

Si al contrario, la presión aumenta un ruido completamente distinto advierte á los vecinos que el tiempo es favorable y que pueden ocuparse de sus labores. Este descubrimiento fortuito puede ser un guía precioso para los constructores en la realización de un aparato á la vez sencillo y suficiente para las necesidades de la campaña.

LITERATURA

Las tumbas húmedas

Al ocultarse el sol tras las montañas
me dirigi aver tarde
al triste sitio donde al fin concluyen
las locas vanidades.

Mirando los altísimos cipreses,
y los lloroso : sauces,
y la fosa común y el mausoleo
de cincelado jaspe.

Senti en lo mas profundo de mi alma
dolor inexplicable,
al ver que hasta en la casa de los muertos
existen los contrastes.

Otra cosa observaba al poco rato
con extrañeza grande:
muy húmedas estaban unas tumbas,
otras secas hallábanse.

—Decidme,—pregunté al sepulturero,—
¿cómo puede explicarse
que unas tumbas estén secas, y otras
humeecidas se hallen?

Y el viejo guardador de los difuntos
repuso con voz grave:
Los que reposan en las tumbas secas,
señor... ¡no tiene madre!

TOMÁS CAMACHO.

Últimos momentos de Darwin

La Antropología es una de las ramas de la ciencia que mas interés presenta al sabio y á la humanidad en general.

Quién no desea conocer su verdadero orígen?

Con cuánto ahínco, busca el hombre estudiioso las tumbas de sus antepasados, escarbando ansioso la periferia de nuestro pequeño planeta.

Hasta donde alcanzaría el hombre del siglo XIX con su escudriñadora inteligencia, si pudiera encontrar los restos fósiles de los primeros padres de la raza humana; del *mono primigenius*.

Con cuanta desesperación miran los geólogos y naturalistas, escapárseles la vida sin haber logrado nada.

¡Pobre Carlos Darwin!

Qué poderoso contingente perdió la ciencia con su muerte!

«Morir cuando uno ha llenado su misión, significa cumplir la ley natural, decía el gran sabio en su agonía. La desaparición de un ejemplar actual en la escala antropológica, no implica una perdida para las generaciones futuras.

Pero yo no he llegado al fin de la jornada; cumpla yo mi compromiso y después el descanso de la muerte será un premio á mis fatigas.

Lo sentimental, que se va cumpliendo la teoría de Kant y Laplace. El planeta se enfria. Cada día pierde con más rapidez el fuego central y mis compañeros morirán como yo, sin haber podido gozar del espléndido triunfo de la ciencia.

El trabajo de tantos años, será inútil.

Todo, todo: se perderá—decía el gran naturalista y temblaba desesperado en su lecho de muerte.

Mis colegas marchan muy despacio.

El planeta frío como la muerte, abandonado y triste como un sepulcro, seguirá jirando en el espacio como un satélite, la luna, otro talismán precioso, perdido en el vacío sin límites.

De cuantos secretos y descubrimientos nos privará la pérdida de su calorico!

Adiós esperanzas!

Cuando ya estaba cerca, muy cerca, todo lo pierdo! Misera existencia!

Con cuánto placer corté mis comidas con aquellos rústicos cuchillos trogloditas de sílex que tanto trabajo costaron encontrar y clasificar.

Con qué goce saboré mis alimentos

en los mismos platos que indudablemente usaron los hombres lacustres, consistentes en grandes valvas de crustáceos encontradas por Keller, Trayon y Mortot en los *Kjælkenmoedtlægs* residuos potentes de las cocinas de los primeros habitantes del terreno dinamarqués.

Con qué veneración penetró en aquellas cavernas de estalactitas sepultadas a dos y tres metros de profundidad por la acción de los siglos en que las osuñas se hallaban confundidas con los huesos de *Mammuths Ursus*, Mastodontes, Ursus, Felis, puntas de flechas, corpóritos, hachas de piedra, pedazos de ollas de barro, dientes, costillas grabadas representando animales de la fauna de aquella época en que hizo su debut el arte de Gustavo Doré.

El tesoro más rico no me daría mayor satisfacción.

Y todo, todo lo pierdo para siempre!

Cuando ya empezaban á confirmarse mis aserciones, con el descubrimiento del cráneo de Nianderthal en 1856. Cuando mi hombre-mono tenía indudablemente que aparecer en el terreno econo inferior, la muerte cortó mi existencia como ~~teniendo un antecedente universal~~ universal, como previendo el descubrimiento de lo absoluto, la resolución de la verdad del génesis.

Con qué rapidez ha minado el tiempo mis fuerzas!

No me has dado tiempo á nada, monstruo hambriento, insaciable que has devorado tantas generaciones.

¡Con cuánto manjar esquisito te has regalado!

Aguarda, no te apures, déjame un momento más, permíteme terminar la obra que ha de conmover el planeta!

Y el anciano fatigado, jadeante como un gladiador vencido, parecía trillar con sérres invisibles en el vértigo del delirio.

«Detente unos instantes, más y después sal orea mis carnes, destruye mi cerebro á tu deseo. Deja que pue la presentaré al hombre los primeros ejemplos de su raza.

Deja que arranque al mundo del materialismo en que el fanatismo lo ha sumido y que haga bambolear en sus cíncelos

elenhisto torreón del cristianismo que la fosforecente antorcha de la idea, alumbró en un segundo, treinta siglos de horrible oscurantismo!

Quiero como el Satán de la leyenda desde la alta cumbre de la inmensa montaña de la ciencia, decirle al mundo:—

• ¡Mira!

Todo cuanto ves es mío!

Y hacer pasar ante sus ojos espantados, una Flora de mil transformaciones, con sus sigillarias, calamitas, licopodenses y Filodendrum majestuosos.

Quiero mostrar á la humanidad las maravillas del cielo arqueológico y que penetre con su vista los inmensos bosques de algas marinas y encuentre en su seno los animales sin cabeza, los rizopodos, protozoarios microscópicos, luego los dragones de la fábula tomando forma real y vea higuanodores y sahrios sumergiéndose con estrépito en los mares, monstruosos quelonios arrastrando pesadamente su enorme carapacho. Mas tarde mil lejiones de monos de diferentes especies, corriendo en torbellino, por entre aquellos bosques de árboles gigantes.

En seguida el hombre semi-mono, el tipo del transformismo, á quien tantos días de mi vida he dedicado; después la edad de piedra; de hierro y de bronce, el pueblo hebreo, Jesu-Cristo, la edad media, el renacimiento y por último el siglo XIX, el siglo de las luces con todas sus maravillas y todos sus sabios.»

Y de la pálida y espaciosa frente de aquel hombre venerable, brotaba copioso el sudor, bañando sus espesas y blancas cejas. Allá, en el fondo de las órbitas, brillaban con intensidad sus grandes ojos.

Las sienes latían con violencia.

La fiebre y las ideas, producían un horroroso huracán en su cerebro.

Hizo un esfuerzo, se reincorporó en el lecho, recorrió con la vista la estancia y la detuvo en un busto de alabastro.

Una sonrisa de satisfacción animó su rostro cadavérico.

«Ah! También estás ahí, grande y viejo amigo! Ya no iba sin saludarte, ilus-

tre Cuvier, infatigable compañero de tareas; también como tú, moriré sin consumar mi intento.»

Después volvió á recostarse tristemente, clavó sus ojos en un carcomido y mugriento cráneo que guardaba en su biblioteca y quedó mirándolo hasta que perdió la vida.

La luz de aquellos ojos se apagó para siempre y el ántrio en que aquel atleta de la ciencia guardaba sus descubrimientos, quedó también para siempre á oscuras.

EDUARDO LEÓN GORDON.

MISCELANEA

Un profesor distinguido
Le preguntó á un escolar:
—«Diga: ¿qué tiempo es «Amar?»
«Amar», es tiempo perdido.

•
Otra cruz veo en tu pecho!
¿Qué otra picardía has-hecho?

•
Doña Inés, abuela mia,
Hadicho siempre muy recio,
Que el hombre es sabio ó es necio,
Según que leche le cria.
Y aunquis esta verdad aburra
A mi señor don Pascual,
Bien se conoce que el tal
Toma la leche de burra.

•
Buscando estaba García
Una novia rica y bella
Para casarse con ella,
Y alegre ya cierto dia,
—Al fin topé, exclamó usano,
Con una muy singular.
Y dije.—«Amigo, temprano
Empieza usted á topar.

•
Aquí reposa un viviente
Que hacia del blanco negro;
Es decir . . . , un escribiente.

11—

«Con diez años de bufete
El abogado don Bruno
En sus pleitos oportuno,
Tan solo ha perdido siete.»
— «Y habrá ganado?» — «Ninguno.»



Vió en un baile Pedro Roble
A una vieja descotada
Y dijo su amigo Estrada:
— «¿Qué va que esa vieja es noble?»
— «Hombre esos son desatinos;
¿Por dónde lo sabe ya?
— «Que toda la noche está
Enseñando *pergaminos*.»



Un andaluz atrevido
Dijo que mató más de cien . . .
Lo cierto es que todos ellos
Resucitaban después.



A un reo puesto en capilla
Preguntaba un mandadero:
— «¿Qué desea usted tomar?»
— «¿Quién, yo? Las de Villadiego.»



Las mugeres de ahora
Son como libros,
Que *por nuevos se compran*
Y están leídos:
Y muchos de ellos,
Estando remendados
Pasan por nuevos.



Es el amor segun abrasa, «brasa.»
Es nieve que ha quedado al hielo «hielo»
Es á quien yo pedir consuelo «suelo;»
Y saco paz de su escasa «casa.»
Es un ardor que á quien traspasó «pasa,»
Y como á veces yo pasélo, «selo;»
Es un pleito, do no hay de apelo, «pelo,»
Y el demonio que le amasa, «masa.»
Tírano, es quien el cielo inspira «ira;»
Un amor que si no se amata «mata»
Gozo, primero que cumplido, «idó;»
Vilechero que al que se retira «tira»
Cadena fuerte que aun de plata, «ata»
Y mal que en muchos ha tenido «nido.»



Yace aquí un chocolatero
Que no conoció el cacao
Y ganó mucho dinero—

GACETILLA

A los suscriptores — Pedimos á los suscriptores se sirvan avisar á la Administracion de este periódico, Juncal 227, las faltas que noten en el reparto á fin de subsanarlas.

La Administracion.

Libertad de enseñanza — Como lo prometimos, empezamos hoy á publicar el primer articulo de la serie que insertaremos, defendiendo la libertad de estudios, necesidad urgentemente reclamada por la juventud estudiosa en provecho de la cultura Nacional.

Vindicacion de la gramática castellana — Con el epígrafe de estas líneas, hemos recibido un folleto, cuyo autor es el ilustrado Dr. Riguera Montero, en el que hace una crítica literaria á la Gramática, escrita por el Sr. Isbert. Agradecemos el envío.

Tesis — Hemos sido obsequiados por nuestro amigo el Dr. Justo Cubiló, con un ejemplar de la tesis que presentó á la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, para optar al grado de Doctor en jurisprudencia, titulada: *El Matrimonio Civil y la Religión del Estado*.

El tema está desarrollado con método y claridad, por lo que felicitamos á nuestro amigo el Dr. Cubiló.

Es un trabajo de suma importancia á cuya consulta apelarán en más de una ocasión los estudiantes de derecho.

Reciba el amigo Cubiló nuestros plácemes y nuestro agradecimiento.

Ejercicios militares — El miércoles pasado hicieron los ejercicios militares en la Universidad, los estudiantes de preparatorios que componen la segunda división del nuevo batallón Universitario.

Les nouveaux militaires hicieron sus ejercicios con rapidez y soltura, saliendo sumamente satisfecho de tan brillante resultado el capitán Debali.

Bien por los nuevos militares.

América precolombiana — El ilustrado Dr. D. Mariano Soley ha dado á la publicidad un libro elegante y bien impreso, con el título que sirve de epígrafe á estas líneas.

El nombre del autor es la mejor recomendación de la obra, además de la novedad y del interés especial que tiene para los americanos.

Sorteo de localidades — Se nos asegura que el martes á la noche se sortearán algunos palcos entre los graduados de la próxima colación que se celebrará en el Teatro Solís.

El sorteo tendrá lugar en el recinto de la Universidad.

JUEGOS DE INGENIO

Losanje

- 1.º — En Universidad.
 - 2.º — Astro.
 - 3.º — Nombre de mujer.
 - 4.º — Azogue muy dividido.
- Las soluciones del número 3 y 4 irán en el próximo.

Último momento

SOBRE LA COLACIÓN

Al estar en prensa nuestro periódico, hemos podido conseguir de la Secretaría de la Universidad una lista de los estudiantes que recibirán sus títulos académicos en Colación pública, el miércoles 12 del corriente.

Son grandes los preparativos que se hacen para la mayor solemnidad de ese acto, al efecto ha nombrado el Rector una Comisión encargada de los adornos del Teatro Solís.

De Doctores: los Señores

- Justo Cabilio.
Alfredo González Lerena.
Alfredo E. Castellanos.
Eclipe Lacueva Stirling.

Manuel J. Devicenzi.

Manuel Elkén.

Diego Capella y Pons.

Juan M. Mussio.

Guillermo Moratorio Palomeque.

Juan P. Castro.

Juan Campistegui.

German Reeser.

De Bachilleres: los Señores

Federico Morató.

Arelino Safons.

Juan Chaus (hijo).

Alvaro Guillot.

Juan C. De María.

Luis Mondino.

Juan José Gard.

Luis Beavenuto.

Damian Vivas Cerantes.

Juan Carlos Alzaibar.

Carlos Garcia.

Bas Vidal (hijo).

Alfredo J. Pernin.

José P. Espalter.

Reque García Santos.

Enrique Mondino.

Miguel F. Rodriguez.

Juan F. Canessa.

Andrés Dubra (hijo).

Eugenio Pérez Gorgoroso.

Liborio Echevarria.

Bernardo Etchepare.

Elío Fernández.

Luis E. Suraco.

Joaquín Batbeder.

Luis Demicheri.

Alberto Stirling.

Domingo Larralde Zabala.

Horacio D. Vigil.

Gerónimo S. Danieri.

Manuel Cañas.

Augusto Quisello.

Edmundo Eastman.

Alvaro Pacheco.

Florencio Vidal.

AVISOS

TEATRO SAN FELIPE — Empresa E. Pacheco — Thomás Holden-Fantochies-Company — Hoy domingo 9 — Dos grandes funciones, una á las 2 y 1/5 de la tarde y otra á las 8 y 1/4 de la noche.

1- 3 solas en mármol
2- Tiempo de un viento de ladrillo
3- Bautizo de